
Domingo Wagner (vecino)

Llegada. Estoy en el barrio desde 1946. Llegue desde Chaco, y vine con toda mi familia: ellos estuvieron 24 meses internados en el Hospital Centenario por la brucelosis y la fiebre aftosa que había entrado en el norte de Chaco. Nosotros teníamos campo, teníamos hacienda allá, y a causa de esas enfermedades se nos murieron todos los animales. Y mi familia se enfermó. Los trajeron desde el Chaco en un tren de carga, y tenían hinchadas las piernas y todo el cuerpo deformado. Así que estuvieron en la sala de infección en el Centenario durante 24 meses.

Nosotros estábamos en Las Breñas, Chaco, y por intermedio de Ante Garmaz, que en aquel tiempo era un artista conocido de la familia y tenía un tío que compraba y vendía casas, logramos comprar una en la calle José Ingenieros 324. Así que a medida que los integrantes de la familia iban teniendo el alta médica se instalaban en esa casa. Desde ese momento nos quedamos en Empalme. La parte del frente de la casa está todavía, y del terreno terminamos dividiendo una mitad para mi hermano y una mitad para mí, así que ahí vivía toda la familia. Este era un barrio pobre, casi vacío. En cada terreno había, cuanto mucho, dos o tres familias. Había mucho descampado. Recién se empieza a poblar a finales de los años cuarenta.

Yo fui metalúrgico. Empecé porque un hermano mío había entrado en Benzi, que era una fábrica de montaje de camiones para petróleo. Yo entré en mantenimiento: trabajaba en la herrería y en los tornos. La fábrica estaba en la calle Tucumán antes de llegar a Córdoba.

Algunas otras familias, sobre todo italianos, trabajaban en Minetti, y también existían algunas fábricas más. El ferrocarril también tomó mucha gente. Después fue creciendo la ciudad, los hijos fueron estudiando, se especializaron y entraron a trabajar en otras firmas.

Las familias del barrio eran principalmente italianas, aunque también había algunos españoles. Yo tengo familiares españoles, Utrera, que viven acá en el barrio. Pero italianos hay muchísimos. La mayoría de la gente trabajaba uno cada uno por su lado, sin un trabajo fijo. Aunque yo tuve suerte, porque vino una firma alemana dedicada al negocio de las pastas que buscaba gente que supiera hablar en alemán o tuviera ese origen, y yo soy Wagner, apellido alemán, así que eso me dio la posibilidad de trabajar con ellos.

Inundaciones. Yo viví casi todas las inundaciones. Tuve 1.20 metros de agua adentro de mi casa. Con el tiempo, como yo sabía de albañilería, hice la parte de arriba de la casa, así que vivíamos arriba y la parte de abajo la teníamos desocupada. Ahora yo vivo en la parte de abajo y mi hijo arriba.

Vecinal. Yo estuve 10 años en la Comisión Directiva de la Vecinal. Ottone era el presidente y también participaba Don Polichiso. Fueron personas que trabajaron mucho, honestos. A Ottone le quemaron la casa y vivió un mes en mi casa. Era comunista y eso tenía sus problemas en aquella época. Y además era raro, porque este fue siempre un barrio peronista: cantar la marcha era como cantar el Himno Nacional. Así que cuando sucedió aquello, tuvimos que ir a hacerle las puertas y las ventanas para que pueda volver a su casa. Yo estuve en la comisión con él, con Aranda, con Gómez. Seguro que me olvido de alguno, pero había varios más que trabajaban con Ottone.